

SALUD &gt; UN GRUPO DE USUARIOS DEL CASAL OBERT DE AVAN ACUDE CADA MES A BAILAR AL CENTRO CÍVICO AVELLÍ ESTREJER

## Estimular las neuronas a ritmo de salsa

Rosalia Ruiz

Hace más de dos años que los responsables del Casal Obert de AVAN (desde donde se programan todo tipo de actividades para personas con que padecen enfermedades neurodegenerativas) se pusieron en contacto con el colectivo de la tercera edad del distrito V. Se les pidió poder asistir a las sesiones de baile de salón que se organizan los miércoles en el centro cívico Avel·lí Estrenjer, a lo que los mayores accedieron gustosos.

Desde entonces, una vez al mes, un grupo de usuarios de AVAN combaten sus enfermedades (sobre todo Alzheimer) y estimulan sus neuronas a ritmo de salsa, merengue, pasodoble, tango, cha cha cha, vals, swing y bolero. "Se divierten, participan en una actividad social con otras personas, hacen ejercicio y trabajan el ritmo, uno de los sentidos que más cuesta de perder a pesar de sufrir una enfermedad neurológica". Así explica los beneficios de la actividad el monitor que les acompaña (aunque en raras ocasiones se anima a lanzarse a la pista de baile), Xavi Martí.

"Hace tiempo que vengo, pero hoy, gracias, a Carol, ha sido el primer día que me he decidido a bailar", explica Fredy Parera, de 48 años, que acude a las actividades del Casal Obert de AVAN desde el pasado año 2004. Fredy tiene un problema neurológico que le limita desde que sufrió un severo trauma

matismo craneal a consecuencia de un accidente de escalada. "No se bailar y ni siquiera se distinguir un estilo de música del otro. Por eso me da vergüenza. Pero esta chica tan simpática, que es mi amiga, me ha animado a salir a la pista y la verdad es que me lo he pasado muy bien".

La "chica tan simpática", Carol, tiene 28 años y no padece ningún problema neurológico, tan sólo un leve discapacidad psíquica, pero acude a la asociación también desde 2004, porque "nuestras actividades están abiertas a todas las personas, sin necesidad de que padezcan una u otra enfermedad o problema físico o psíquico", comenta el monitor.

A Carol, al contrario que a su compañero de baile le entusiasma "mover el esqueleto. Me gusta todo, pero lo que más le gusta, la rumba, la salsa y el merengue". Comenta que intenta no perderse "ni una de las sesiones de baile que hacen en este centro cívico, porque normalmente no tengo oportunidad de ir a ningún otro local a bailar. La lástima es que no hay demasiada gente joven: todos son mayores. Pero muy simpáticos y muy agradables".

Suena un bolero y Carol no duda en sacar a bailar a otro de sus compañeros de grupo, Manel Sentín, quien no recuerda su edad, pero asegura que es "joven". Sentín dice que más que bailar le gusta escuchar música, pero que "una vez aquí, es raro que no salga a



Manel y Carol, usuarios de AVAN, se mueven al son de un bolero en la pista del Avel·lí Estrenjer. NEBRIDI ARCZTEGUI

la pista a menear un poco el cuerpo, que siempre da alegría". Este "joven sin edad" padece Alzheimer, al igual que Dolors Massip, la veterana del grupo. Ella no baila "porque ya estoy muy mayor y, además, no tengo ni idea. Pero me lo paso en grande escuchando la música y viendo bailar a los demás".

Se integran a la perfección entre el

resto de asistentes a la sesión organizada en el centro cívico. Ese es precisamente uno de los principales objetivos de las actividades organizadas por el Casal Obert de AVAN que, además de el programa "Anem a bailar", propone para todos los usuarios de la entidad actividades tan diversas como la práctica de deporte (tenis de mesa, petanca, bolos o gimcanas), talleres

de jardinería, lectura y masajes, manualidades y actividades destinadas a estimular la memoria, la capacidad creativa o el dominio del lenguaje.

El Casal, abierto a personas de toda condición ofrece sus actividades de forma gratuita a lo largo de todo el año, incluso durante los periodos vacacionales, en los que se acostumbra a reforzar los horarios.

SOLIDARIDAD &gt; EL DINERO PROCEDE DE LA VENTA DE DIBUJOS



Julia, Baltà, Lázaro y Rodríguez, ayer durante el acto de entrega del talón. CRISTÓBAL CASTRO

## Àmbar y Vidal Gomà donan 6 mil euros a Prodis

J. LL.

El trabajo de Prodis es tan importante como su forma de darlo a conocer. De esta forma halagaron ayer los responsables de las inmobiliarias Vidal Gomà y Àmbar a Prodismitis, Fundació Privada Terrassenca (Prodis), la entidad a la que entregaron una donación "conjunta y solidaria" de seis mil euros. El acto de entrega se celebró en la sede de Vidal Gomà, en el edificio del Portal Parc, y contó con la participación de Josep Maria Julià y Pere Baltà, gerente y presidente de

la fundación, respectivamente, y Emilià Lázaro, gerente de Vidal Gomà, y Josep Lluís Rodríguez, de Àmbar.

Los seis mil euros proceden de la venta de dibujos efectuada en la primavera pasada en la exposición de obras basada en "Terrassa, entorns i camins", un libro patrocinado por ambas inmobiliarias. La exposición se realizó en la Sala Municipal. Un par de años antes, en otra muestra similar, los responsables de las sociedades promotoras dieron dinero a la Fundación Busquets. En esta ocasión Vidal Gomà y Àmbar

resolvieron que el destinatario fuese Prodis. Ayer, Baltà y Julià agradecieron a ambas inmobiliarias la entrega: "Nos echan ustedes un cable para que continuemos con nuestros servicios", señaló Baltà, que aprovechó la ocasión para invitar a Lázaro y Rodríguez a visitar las instalaciones de Prodis.

**PRÓXIMO LIBRO** Prodis se define como "una entidad de iniciativa social, sin ánimo de lucro, destinada a la asistencia y promoción integral de personas adultas con discapacidad psíquica, enfermedad mental o parálisis cerebral". Con sede en la plaza del Tint, atiende a trescientas personas.

En febrero, Vidal Gomà y Àmbar se reunirán con el alcalde, Pere Navarro, para perfilar el patrocinio del próximo libro, un proyecto "ambicioso", según Lázaro, centrado "en el eje Barcelona-Terrassa-Toulouse".

COOPERACIÓN &gt; LA MUESTRA, EN LA ENTRADA DEL AYUNTAMIENTO



Una persona observa fotografías de la exposición. CRISTÓBAL CASTRO

## Exposición de Farmamundi sobre el tsunami

J. LL.

Treinta fotografías, mensajes sobre la vulnerabilidad y la pobreza, y sobre la esperanza, en uno de los países, Sri Lanka, más devastados por el maremoto del 26 de diciembre del 2004. El atrio del Ayuntamiento, en el Raval de Montserrat, acoge desde el lunes la segunda exposición organizada para conmemorar el aniversario del tsunami. La muestra ha sido organizada por Farmacèutics Mundi (Farmamundi) con la colaboración del fotógrafo Sergi Reboledo.

El maremoto del Sudeste asiático causó en Sri Lanka 516 mil desplazados y 35 mil muertos. La mayor parte de las víctimas eran pobres que dependían de los recursos naturales para vivir. El colectivo de pescadores fue de los más perjudicados, según Farmamundi.

**SUPERVIVIENTES** La muestra, titulada "Esperando el tsunami", recorre escenas de la vida cotidiana de supervivientes como Sahana, una niña de 12 años que perdió a su madre aquel 26 de diciembre, o como Ja-kathessan, un bebé nacido seis

meses después del tsunami. Farmamundi, ONG con la que el Ayuntamiento ha colaborado varias veces, una de ellas horas después del maremoto, destaca como principales prioridades de los habitantes de Sri Lanka los alimentos, el suministro de agua potable, la salud y las viviendas dignas. Aumentar la higiene, dice la ONG, equivale a bajar "las tasas de morbilidad".

Una fotografía enseña las tiendas que sirven de vivienda provisional de algunos de los desplazados en la localidad de Dadala. Farmamundi recuerda que la falta de sistemas de alerta previa y de comunicación eficientes hicieron que un fenómeno natural se convirtiese en una catástrofe de grandes dimensiones. Por eso incide en la prevención y en la necesidad de reducir la vulnerabilidad. La exposición acabará el 29 de enero.